



## Diálogos entre artistas contemporáneos y el Museo de Bellas Artes de Córdoba

C I C L O D E I N T E R V E N C I O N E S

### El proyecto

**Doble Tempo plantea la intervención mediante producciones ex profeso de artistas actuales en los espacios del Museo de Bellas Artes de Córdoba, estableciendo siempre un diálogo con su colección, arquitectura o salas de forma temporal. Estas obras abarcan todas las disciplinas desde miradas actuales, rigurosas y en proyección, siendo la cerámica y la escultura los ejes centrales en esta primera actuación.**

Desde un marco libre pero siempre sujeto a la interacción no agresiva y respetuosa con el Museo se propone el diálogo entre el presente como eje temporal creativo desde el arte, y el pasado desde la óptica de la labor de conservación, divulgación y difusión del patrimonio artístico de la institución.

La combinación entre la herencia y el patrimonio depositado en el museo frente a la nueva creación que extrae de él, garantiza el punto de partida para generar nuevos procesos y experiencias tanto para el artista como para el espectador, dando esta forma de diálogo abierto más allá de la mera coexistencia de las obras en un mismo lugar.

El proyecto se articula en torno a la invitación de dos artistas emergentes en su primera edición y de media carrera en posteriores para realizar una obra de nueva creación mediante investigación previa y comisariado de la intervención para su correcta adecuación al espacio del Museo, en el que de forma semestral se inaugure y presente al público el resultado planteando siempre un diálogo con autores y autoras, obras, temáticas salas, y elementos arquitectónicos del centro.

De esta forma el Museo contribuye a generar de forma activa una puesta en valor del arte contemporáneo desde su labor continua en la proyección del patrimonio atesorado en la colección, ampliando y proponiendo nuevas miradas sobre sus exposiciones permanentes y generando nuevas lecturas desde el presente sobre sus autores y autoras, siendo un foco de interés diferente para el visitante y potenciando la idea de Córdoba y el Museo de Bellas Artes de Córdoba como lugar vivo y atemporal al servicio del ciudadano de forma accesible, inclusiva y sostenible desde la Cultura.

Cada intervención supone una interpretación del patrimonio única que enriquece la profundización en cada pieza y en la que el centro amplía y enriquece su mirada sobre el pasado y el presente, hacia nuevos públicos y hacia el repaso de su propia labor como espacio de cuidado de las artes.

**Doble Tempo** actúa como una doble lectura en un tiempo compartido del mismo presente, el que habita el patrimonio como realidad viva y conservada, y el actual en constante cambio, movimiento y acción que deparará el contenido y arte a preservar en un futuro.

Como término musical apela a una doble velocidad entre el ritmo y la letra en la que el contenido sonoro se multiplica desde la aceleración.

Como programa expositivo estudia la combinación de dos líneas temporales, el *pasado* y el *ahora*, teniendo en la presencia ante las obras el lugar adecuado para la contemplación crítica y viva de la imagen.

### Un museo debe hacer vibrar el tiempo

**Es una cuestión visible y más a tenor del tiempo que vivimos y como nos relacionamos con el presente desde el consumo, como los espacios de pausa, pensamiento y reflexión crítica son cada vez menores si los comparamos con otro tipo de experiencias sensoriales y guiadas hacia una satisfacción rápida en el cambiante panorama cultural.**

La figura del museo como un espacio meramente de visita, a veces obligatoria en una agenda repleta de cosas que hacer pero sin duda imperdibles cuando se conoce una ciudad sin tiempo y en el frenetismo contemporáneo, pasa a menudo desapercibida por la inercia, señalizando en el mapa un lugar más de los visitados pero sin el tiempo o la calma de pasar realmente por ellos o que sean estos lugares los que pasen por nosotros. Un espacio, quizá a veces estanco desde el prejuicio, en el que el tiempo no pasa.

El Museo de Bellas Artes de Córdoba inaugurado en 1862 y nombrado BIC en 1962, supone un epicentro de la Cultura en Córdoba ofreciendo un recorrido instruido, riguroso, divulgativo y accesible en nuestro presente dando cuenta de la enorme labor atesorada y las magníficas piezas en exposición y colección. Pensar en la continuidad de las obras no como ventanas a un pasado si no como visiones proyectadas por los artistas al futuro nos permite imaginar nuevas formas de vivir el presente siendo testimonio vivo de nuestro propio devenir. Si Córdoba es una ciudad patrimonial en sí misma, reconocida por la UNESCO, y en el tópico inmóvil por el propio peso de lo patrimonial, por qué no activar y proponer de pequeños a grandes espacios de contención y reflexión en el que sean las obras atesoradas, es decir nuestra historia, las que aportan a las actuales y estas le devuelvan la mirada, no en continuas y manidas reverencias, sino como coetáneas que se ven e interactúan entre sí. El relato llama a crear un nuevo relato, la creación en definitiva como movimiento infinito.

Un museo debe ser un recorrido, en una cronología con sentido, un viaje en una celebración de lo atesorado y con una viva voz desde el presente. Propuestas como **Doble Tempo** pueden ser no obligatoriamente las que integren la ruptura entre lenguajes de distintas épocas, sino las que articulen nuevas construcciones y miradas para un espectador que aunque desde la extrañeza conviva en presencia de dos tiempos pero de sentires parecidos, que ni más ni menos son los que han inspirado y motivado a los artistas de todas las épocas a localizar desajustes en el mundo que les rodea y que tratan de explicar o explicarse, contarlo y plasmarlos en imágenes como un medio de conocimiento en ese medio camino entre ciencia y fe. El rigor del conocimiento y la sabiduría de lo vivido junto al sabor de presente.

Como en un sismograma, en el arte, la pintura, el patrimonio, se observa a cada leve variación, se escucha, se lee, se aprende, se habita, se dibuja en una línea que actúa en continúa danza describiendo vibraciones sobre lo desconocido o lo reconocible desde una nueva posición. A doble tiempo, más velocidad de movimiento más vibración si nos quedamos en una lectura superficial. Este **Doble Tempo** es una oportunidad de más pausa y pensamiento, desde la fuerza de la contemplación. Quizá el museo sea ese espacio en que las ideas, pasadas, presentes y futuras compartan horizonte, a veces en forma de sierra, interrogándose por lo verdaderamente trascendente y sus concepciones a lo largo del tiempo. Vibrar con la ideas, contemplar libres el paso del tiempo y disfrutarlo junto a público.

**Rafael Jiménez**  
Artista y comisario